Capítulo 01

Intersección entre Violencia Económica y Trabajo de Cuidados no Remunerado: Un Estudio Cualitativo con Abuelas Cuidadoras en Caicedo (Medellín, Colombia)

The Intersection of Economic Violence and Unpaid Care Work: A Qualitative Study of Grandmothers as Caregivers in Caicedo (Medellín, Colombia)

Sandra Milena Ayala Vargas

Magíster en Cuidados y Género con Perspectiva Latinoamericana – Universidad UTI y CLACSO (2025). Psicóloga con formación en Cuidados y Género.

Ricardo Castro-Díaz

Postdoctorado por el CONICET Argentina. Profesor de la Universidad Nacional de Colombia – Facultad de Arquitectura – Escuela de Planeamiento Urbano-Regional, Campus El Volador, Medellín, Colombia.

Anderson Henrique Vieira

Doctor en Derecho por la Universidad Federal de Paraíba con período de cotutela junto al Programa de Posgrado en Estudios Urbanos y Territoriales (Doctorado) de la Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín).

Resumen: Este artículo examina la intersección entre la violencia económica y el trabajo de cuidados no remunerado realizado por abuelas cuidadoras en el barrio Caicedo de Medellín, Colombia. A través de un estudio cualitativo que incluyó entrevistas semiestructuradas a 15 abuelas cuidadoras mayores de 55 años. Los resultados revelan que la violencia económica se manifiesta principalmente a través del control financiero por familiares, la retención de recursos necesarios para el cuidado, y la manipulación económica como forma de ejercer poder.

Palabras clave: violencia económica; trabajo de cuidados; abuelas cuidadoras.

Abstract: This article examines the intersection between economic violence and unpaid care work performed by grandmothers serving as caregivers in the Caicedo neighborhood of Medellín, Colombia. The study employed a qualitative approach involving semi-structured interviews with 15 grandmothers aged over 55 who provide caregiving services. The findings reveal that economic violence primarily manifests through financial control exerted by family members, the withholding of resources necessary for caregiving, and economic manipulation as a means of exercising power.

Keywords: economic violence; unpaid care work; caregiving grandmothers.

INTRODUCCIÓN

El trabajo de cuidados no remunerado ha sido históricamente asignado a las mujeres como una extensión naturalizada de sus roles de género, constituyendo una forma de trabajo invisible pero fundamental para el sostenimiento de la vida social y económica (Federici, 2018). Esta invisibilización sistemática contribuye a perpetuar

DOI: 10.47573/aya.6228.3.66.1

profundas desigualdades de género y crea condiciones que facilitan diversas formas de violencia económica contra las mujeres. En el contexto específico del barrio Caicedo en Medellín (Colombia), ubicado en la Comuna 8, resulta un territorio que refleja las complejidades socioeconómicas de los barrios populares de la ciudad que involucran a las abuelas a asumir roles de cuidado de sus nietos generando fuertes vulnerabilidades agravadas en relación a las condiciones socioeconómicas. Este sector histórico de Medellín se caracteriza por pertenecer a estratos socioeconómicos bajos a la vez enfrenta desafíos significativos como altos índices de desempleo, presencia de economías informales y limitación en el acceso a servicios públicos en algunas zonas. Dinámicas sociales tales como la violencia urbana, el microtráfico y la presencia de grupos armados que controlan territorialmente algunas zonas se suman a la limitada presencia institucional y la escasez de programas sociales efectivos, configurando un escenario donde las familias, y particularmente las mujeres cuidadoras, se ven enfrentadas a desarrollar estrategias de supervivencia en medio de múltiples vulnerabilidades socioeconómicas.

La violencia económica, conceptualizada por Daza (2021) como el control, restricción o negación de recursos financieros, opera de manera sutil pero profundamente perjudicial en el ámbito doméstico. Sus manifestaciones incluyen desde el control directo sobre los recursos hasta formas más sutiles de manipulación económica que limitan la autonomía y el desarrollo personal de las mujeres. Los estudios de Giraldo (2019) han documentado ampliamente las consecuencias de esta forma de violencia en la salud mental, identificando el estrés crónico, la ansiedad y la depresión como impactos significativos que requieren atención y análisis en contextos específicos como el de Caicedo.

En este contexto, la economía feminista, particularmente desde los aportes de Batthyány (2021), ha sido fundamental para visibilizar la importancia del trabajo de cuidados en la sostenibilidad de la vida y la economía. Esta perspectiva teórica permite comprender cómo el trabajo no remunerado de cuidados, lejos de ser una actividad marginal, constituye un pilar fundamental de la organización social y económica. Sin embargo, su desvalorización sistemática contribuye a la vulnerabilidad económica de quienes lo realizan, especialmente las mujeres mayores que asumen el cuidado de sus nietos.

En el barrio Caicedo, esta problemática adquiere características particulares debido a factores como la migración de los padres en busca de trabajo, problemas de adicción, o situaciones de encarcelamiento, que obligan a las abuelas a asumir roles de cuidado principales. Estas circunstancias, combinadas con la precariedad económica y la falta de reconocimiento institucional, crean un entorno propicio para la violencia económica y el deterioro de la salud mental de las cuidadoras.

La presente investigación adopta una perspectiva feminista interseccional, reconociendo que las experiencias de las abuelas cuidadoras están moldeadas por la interacción compleja entre género, clase social, edad y el contexto cultural específico de Caicedo. Dicho enfoque permite analizar cómo las diferentes formas de opresión y privilegio se entrelazan para crear situaciones únicas de vulnerabilidad y resistencia.

Se contribuye a una comprensión más completa de cómo estas mujeres navegan las tensiones entre el cuidado, la violencia económica y su propio bienestar. Sin embargo, existe un vacío significativo en la literatura respecto a cómo la violencia económica opera específicamente en el contexto del trabajo de cuidados realizado por abuelas. Los estudios previos se han centrado principalmente en la violencia económica en relaciones de pareja (Daza Gutiérrez & De Los Reyes Tovar, 2021) o en el trabajo de cuidados en general (Batthyány, 2021), pero han prestado menos atención a las dinámicas intergeneracionales y familiares que caracterizan la situación de las abuelas cuidadoras.

Con relación a la estructura del presente artículo, en primera instancia se desarrolla un marco teórico que examina las intersecciones entre violencia económica, trabajo de cuidados y salud mental, con especial énfasis en el contexto latinoamericano y colombiano. Posteriormente, se presenta la metodología cualitativa empleada, detallando el proceso de recolección de datos a través de entrevistas semiestructuradas y el análisis interseccional realizado. En la sección de resultados, se exponen los hallazgos organizados en tres ejes principales: el perfil general de las abuelas cuidadoras, la intersección entre violencia económica y trabajo de cuidados, y las estrategias de afrontamiento desarrolladas por las participantes. Finalmente, la discusión y conclusiones articulan los hallazgos con los debates teóricos planteados, proponiendo recomendaciones para políticas públicas e intervenciones sociales.

Esta investigación busca contribuir a llenar este vacío, proporcionando una comprensión profunda de cómo la violencia económica se manifiesta en el contexto específico del trabajo de cuidados realizado por abuelas en el barrio Caicedo. Los resultados de este estudio son fundamentales para el desarrollo de políticas públicas e intervenciones que aborden tanto la violencia económica como el reconocimiento del trabajo de cuidados, considerando las necesidades particulares de las abuelas cuidadoras en contextos urbanos vulnerables.

METODOLOGÍA

Esta investigación adopta un enfoque cualitativo fundamentado en entrevistas semiestructuradas. Como señalan Taylor, Bogdan y DeVault (2015), esta aproximación metodológica resulta particularmente valiosa para el estudio de problemáticas sociales complejas como la violencia económica, permitiendo capturar las sutilezas y matices de las experiencias vividas. El diseño metodológico es de carácter transversal que, según Hernández-Sampieri y Mendoza (2020), facilita el análisis de la incidencia y características de un fenómeno social en un momento específico. Se incorporó además un enfoque biográfico-narrativo que, de acuerdo con Bolívar y Domingo (2006), permite examinar las trayectorias vitales de las participantes a través de sus propias voces y narrativas, facilitando la comprensión de cómo construyen significado a partir de sus experiencias como cuidadoras y sus vivencias de violencia económica en el contexto específico del barrio Caicedo de Medellín.

El abordaje metodológico incorpora un análisis interseccional que, según Hill Collins y Bilge (2020), resulta relevante para el estudio de problemáticas que involucran múltiples dimensiones de desigualdad. La población está constituida por abuelas cuidadoras residentes en el barrio Caicedo de Medellín, empleando un muestreo no probabilístico por conveniencia y bola de nieve que, como señalan Hernández-Sampieri y Mendoza (2020), es particularmente valioso para abordar temas sensibles y poblaciones de difícil acceso. Bernard (2017) destaca la efectividad de este método para estudiar grupos socialmente vulnerables, facilitando el acceso a participantes a través de redes de confianza establecidas. Los criterios de inclusión consideraron mujeres mayores de 55 años, residentes en Caicedo, cuidadoras principales de al menos un nieto y con experiencias de violencia económica. La muestra final comprendió 15 entrevistas semiestructuradas, permitiendo examinar cómo las diferentes formas de opresión se entrelazan para crear situaciones únicas de vulnerabilidad y resistencia en el contexto del trabajo de cuidados y la violencia económica.

La recolección de datos se estructuró en dos fases interrelacionadas, iniciando con el contacto inicial y contextualización a través de líderes comunitarios, donde se establecieron vínculos de confianza y se obtuvieron los consentimientos informados. Debido a la naturaleza sensible de la información y al contexto de vulnerabilidad, se optó por realizar registros detallados mediante notas de campo y transcripciones inmediatas post-entrevista, en lugar de grabaciones de audio, priorizando así el bienestar y la apertura de las participantes. La segunda fase consistió en entrevistas semiestructuradas de 90 a 120 minutos, organizadas en cuatro secciones principales: datos sociodemográficos, experiencias de cuidado, situación económica e impacto en la salud mental. Durante estas sesiones se prestó especial atención a elementos narrativos clave, expresiones significativas y lenguaje no verbal, realizando validaciones posteriores con las participantes para asegurar una comprensión profunda de sus experiencias en el contexto específico del barrio Caicedo.

Proceso de Análisis de Datos

El proceso de análisis de datos se desarrolló en cuatro fases interrelacionadas, diseñadas para garantizar la exhaustividad y la validez de los resultados. Cada fase fue construida sobre los hallazgos de la anterior, permitiendo una profundización progresiva en la comprensión del fenómeno estudiado y asegurando la rigurosidad metodológica necesaria para una investigación cualitativa de esta naturaleza.

1. Organización y Sistematización: En la primera fase, se realizó una organización preliminar detallada de las notas de campo y registros de las entrevistas, agrupándolos por categorías temáticas iniciales. Este proceso requirió un trabajo meticuloso de verificación y validación de la información registrada, incluyendo la transcripción detallada de las entrevistas y la codificación abierta manual. Durante esta etapa, se elaboraron notas analíticas sistemáticas que permitieron identificar patrones emergentes relacionados con la violencia económica, el trabajo de cuidados y los impactos en la salud mental, estableciendo así las bases para un análisis más profundo.

2. Codificación y Categorización Temática: La segunda fase se centró en un análisis temático exhaustivo, donde los datos fueron sometidos a un proceso de codificación detallado empleando matrices de codificación para organizar las categorías identificadas. Se construyeron matrices temáticas que facilitaron la organización y comparación de los datos, integrando tanto los temas esperados según el marco teórico como los códigos inductivos que surgieron de las narrativas de las participantes. Este proceso permitió una comprensión más profunda de las diferentes dimensiones de análisis, mientras que la triangulación de fuentes de datos fortaleció la validez de los hallazgos.

3. Análisis Interseccional y Triangulación: En la tercera fase, se llevó a cabo un análisis interseccional detallado que examinó las interacciones entre diferentes categorías sociales y cómo estas moldean las experiencias de violencia económica y trabajo de cuidados. Se realizó una triangulación rigurosa de los datos recopilados a través de múltiples fuentes, como notas de campo, observaciones y testimonios directos. Este proceso permitió identificar patrones específicos de vulnerabilidad y resistencia, así como mapear las diversas estrategias de afrontamiento desarrolladas por las abuelas cuidadoras. Además, los hallazgos preliminares fueron validados con las participantes mediante reuniones de retroalimentación, contrastando las narrativas con el contexto comunitario y el marco teórico utilizado.

4. Síntesis e Interpretación: La fase final implicó un proceso de integración y síntesis que reunió todos los elementos analizados en las fases anteriores. Se realizó un análisis integrador que sintetizó los hallazgos principales desde una perspectiva interseccional, considerando cuidadosamente las interacciones entre género, edad y clase social. Este proceso permitió la construcción de marcos interpretativos robustos y la elaboración de conclusiones significativas que reflejan la complejidad de las experiencias estudiadas. La validación final con las participantes aseguró que las interpretaciones y conclusiones representaran fielmente sus experiencias y perspectivas.

El proceso completo fue guiado por un enfoque feminista interseccional, asegurando que las voces y experiencias de las participantes fueran centrales en la construcción del conocimiento. Esta aproximación metodológica permitió no solo comprender las dinámicas de la violencia económica y el trabajo de cuidados, sino también revelar las estrategias de resistencia y adaptación desarrolladas por las abuelas cuidadoras en el contexto específico del barrio Caicedo. Las consideraciones éticas fueron fundamentales en todo el proceso de investigación. Se implementaron protocolos rigurosos de consentimiento informado, tanto escritos como verbales, y se garantizó la confidencialidad y el anonimato de las participantes, reconociendo la naturaleza sensible de los temas tratados.

Las limitaciones metodológicas del estudio incluyen la imposibilidad de realizar grabaciones de audio de las entrevistas debido a las preocupaciones de seguridad y privacidad de las participantes, lo que requirió un proceso más intensivo de documentación y verificación. Otras limitaciones incluyen la naturaleza sensible del tema, que puede haber afectado el nivel de apertura de algunas participantes, posibles sesgos de selección en el muestreo, y las limitaciones geográficas al

concentrarse en un solo barrio. Sin embargo, el diseño metodológico riguroso y detallado, junto con las estrategias implementadas para asegurar un registro preciso de la información, permite la reproducibilidad del estudio en contextos similares, proporcionando una base sólida para futuras investigaciones en este campo.

RESULTADOS

Los resultados que se presentan a continuación implican la presentación de los hallazgos y su lectura en correspondencia con la proposición de la investigación. Para ello se aborda el perfil general de la población de estudio a través de la caracterización y los resultados.

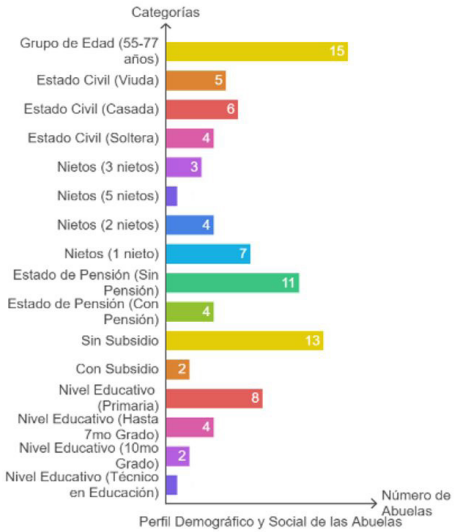
Caracterización General y Contexto

Las abuelas cuidadoras del barrio Caicedo Santa Lucia en Medellín son mujeres que se encuentran en su edad adulta mayor con edades entre los 55 y 77 años. Han alcanzado niveles educativos que van desde la educación básica hasta la formación técnica, y la mayoría cuenta con afiliación al sistema de EPS[1] y otras con Sistema Subsidiado Estatal (SISBEN) como su principal medio de acceso a servicios de salud. Estas mujeres tienen tres hijos en promedio y ahora dedican su tiempo al cuidado de sus nietos, una labor que han asumido como una extensión natural de su rol familiar.

Como se observa en la Figura 1, el perfil de las abuelas cuidadoras del barrio Caicedo Santa Lucia revela una compleja intersección de factores sociodemográficos y condiciones de cuidado. La visualización muestra cómo las participantes, con edades entre 55 y 77 años, presentan diversos niveles educativos que van desde la educación básica primaria hasta la formación técnica, siendo predominante la educación primaria incompleta. Esta característica educativa, como señala Batthyány (2021), influye directamente en sus oportunidades laborales y capacidad de negociación dentro del ámbito familiar.

1 En Colombia, las Entidades Promotoras de Salud (EPS) son las encargadas de garantizar el acceso a los servicios de salud de los afiliados al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS)

Figura 1 - Perfil General: Abuelas Cuidadoras en el Barrio Caicedo, Santa Lucia, Medellín.



Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas.

En la figura 1 también se destaca que la mayoría de las participantes cuenta con afiliación al sistema de EPS, mientras que un grupo menor depende del SISBEN, lo cual refleja diferentes niveles de acceso a servicios de salud. Este aspecto es particularmente relevante considerando que las entrevistadas tienen en promedio tres hijos y dedican entre 9 y 20 horas diarias al cuidado de sus nietos, como lo evidencia el testimonio de una participante: “Los cuido desde que nacieron para que los papás pudieran ir a trabajar” (Entrevistada 9).

La visualización también permite observar la correlación entre el estado civil de las participantes y sus responsabilidades de cuidado, donde la condición de viudez o soltería incrementa la carga de cuidados y la vulnerabilidad económica. Este hallazgo se alinea con lo planteado por Daza (2021) sobre cómo las condiciones familiares pueden intensificar la vulnerabilidad de las mujeres cuidadoras.

Rol de Cuidado y Responsabilidades

De acuerdo con Giraldo (2019), la sobrecarga en el trabajo de cuidados genera impactos significativos en las dinámicas de vida de las cuidadoras. En el caso de las abuelas entrevistadas, esto se evidencia en una dedicación que oscila entre nueve y veinte horas diarias. Como expresa una participante: “A veces tengo que ir al mercado o hacer otras cosas...y no puedo” (Entrevistada 4).

La investigación revela que este rol de cuidado ha implicado el abandono del trabajo formal para la mayoría de las entrevistadas. Una abuela describe esta transición: “Mi nieta nació el 11 de noviembre. Yo estaba trabajando en la ferretería y me salí el 30 de noviembre... Porque pues mi hija ya se pasaba a la dieta y se tenía

que ir a trabajar" (Entrevistada 1). Esta situación refleja cómo las responsabilidades de cuidado transforman completamente las dinámicas de vida de estas mujeres.

Las participantes describen responsabilidades que van más allá del cuidado básico, incluyendo acompañamiento educativo y soporte emocional. Como señala una entrevistada: "Como la rebeldía de hoy en día de los niños, es como lo más difícil uno trata de cuidarlos lo mejor que puede pero siempre hay unos más rebeldes que otros" (Entrevistada 6). Estas experiencias evidencian la complejidad del rol de cuidado y las múltiples dimensiones que abarca. La decisión de asumir este rol raramente ha sido voluntaria, surgiendo principalmente de necesidades familiares y falta de alternativas viables. Como expresa una participante: "Empecé a cuidarlos porque sus padres trabajan todo el día y no tienen con quién dejarlos" (Entrevistada 8).

Situación Económica y Dependencia

La situación económica de estas abuelas se caracteriza por una marcada dependencia de los aportes familiares. Sus principales fuentes de ingreso provienen de la compensación que reciben por el cuidado de los nietos y los aportes de sus hijos. En algunos casos, cuentan con pensión, aunque esto no es una condición común entre las encuestadas. Los gastos que asumen son considerables y variados, incluyendo alimentación, materiales escolares, ropa y actividades recreativas para los nietos. Esta realidad económica frecuentemente las coloca en una posición vulnerable, dependiendo de la regularidad y suficiencia de los aportes familiares.

Esto se evidencia en las narrativas de las participantes, como ejemplo se tiene el siguiente relato: "A mí sí me ha causado muchos problemas de plata porque ya no puedo trabajar... mi hijo el mayor siempre me da alguito, pero mi hija no puede" (Entrevistada 6). Este testimonio refleja cómo la precariedad económica y la dependencia se entrelazan con las responsabilidades de cuidado, creando situaciones de vulnerabilidad múltiple que requieren atención desde las políticas públicas y la intervención social. Realidad que se alinea con los planteamientos de Batthyány (2021) sobre cómo la asignación social del trabajo de cuidados se materializa en la vida cotidiana de estas mujeres, perpetuando ciclos de pobreza y dependencia que afectan no solo su bienestar individual, sino también su capacidad para proporcionar cuidados adecuados a sus nietos.

La Intersección entre Violencia Económica y Trabajo de Cuidados

Este estudio señala una intrincada y profunda intersección entre la violencia económica y el trabajo de cuidados no remunerado realizado por las abuelas en el barrio Caicedo de Medellín. El análisis de las experiencias narradas evidencia que la violencia económica se manifiesta a través de múltiples dimensiones que afectan la vida cotidiana de las abuelas cuidadoras. Se logró identificar que estas mujeres enfrentan situaciones frecuentes de control financiero por parte de familiares, incluyendo la retención de recursos necesarios para el cuidado de los nietos y la manipulación económica como forma de ejercer poder sobre sus decisiones. La

mayoría de las entrevistadas reportaron experimentar la negación continua por parte de los padres de sus hijos frente a los requisitos de apoyo económico para gastos básicos, a pesar de estar a cargo del cuidado completo de sus nietos, obligándolas a utilizar sus propios y limitados recursos, como pensiones o ahorros personales, para cubrir las necesidades de los menores. También se documentó que muchas abuelas se ven forzadas a abandonar oportunidades laborales o reducir sus horas de trabajo remunerado debido a las demandas de cuidado, lo que profundiza su vulnerabilidad financiera.

Ante esto, Serna Sánchez (2021), señala que la intersección entre la violencia económica y el trabajo de cuidados se manifiesta en la invisibilización del trabajo doméstico no remunerado, que actúa como un mecanismo que perpetúa la violencia económica contra las mujeres. La autora argumenta que esta invisibilización opera en dos niveles: primero, en el no reconocimiento del valor económico real que aporta el trabajo de cuidados a la economía familiar y social; y segundo, en cómo esta desvalorización facilita la normalización de prácticas de control económico en el ámbito doméstico.

La investigación puso en evidencia además que estas formas de violencia económica se intensifican en contextos donde las abuelas asumen roles de cuidado debido a situaciones familiares complejas relacionadas con el abandono del hogar, cuando los padres se van al exterior o por problemas de adicción o encarcelamiento de padres, creando un ciclo de precariedad económica que afecta tanto a las cuidadoras como a los nietos bajo su responsabilidad. Este entramado de problemáticas obliga a las abuelas a tomar decisiones y hacerse responsables sin recibir apoyo. Demuestra cómo la violencia económica opera sobre las abuelas, ya que las obliga a hacerse cargo de sus nietos sin recibir ayuda económica, incluso se ven en situaciones agravadas por la falta de acceso a subsidios estatales que dificultan el sostenimiento de los dependientes.

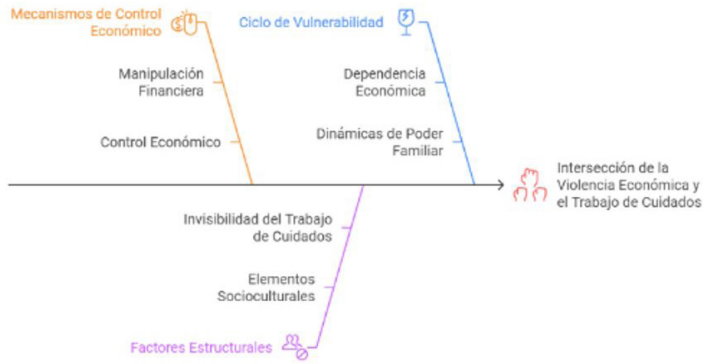
Desde las entrevistadas se observó que una de las principales expresiones de violencia económica surge del control financiero por familiares cercanos. Estas abuelas describen situaciones en las que sus hijos les exigen compartir o entregar parte de su pensión para contribuir a los gastos del hogar, limitando su autonomía y haciéndolas más vulnerables. El análisis muestra que la violencia económica se entrelaza con la invisibilización histórica del trabajo de cuidados, aumentando la vulnerabilidad de las abuelas cuidadoras, reforzando así la percepción del trabajo de cuidados como una obligación inherente a su rol familiar, carente de reconocimiento y valor económico

En este contexto de precariedad económica y sobrecarga de trabajo de cuidados, las abuelas desarrollan diversas estrategias de afrontamiento, como la búsqueda de apoyo en redes familiares y comunitarias. Sin embargo, la falta de reconocimiento institucional de su labor y la escasez de programas de asistencia específicos dificultan que estas estrategias logren mitigar los impactos de la violencia económica en su salud mental.

La Figura 2 evidencia la intrincada relación entre la violencia económica y el trabajo de cuidados, organizando los hallazgos en tres categorías principales

que revelan cómo estos fenómenos se interrelacionan y refuerzan mutuamente. El diagrama sintetiza los patrones identificados en las entrevistas y permite visualizar las diferentes dimensiones del problema.

Figura 2 - Intersección entre violencia económica y trabajo de cuidados.



Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas

Los Mecanismos de Control Económico, representados en el recuadro rosa, muestran las formas concretas en que se ejerce la violencia económica. Como lo expresa una participante: “A veces me dicen que no hay dinero suficiente para comprar lo que necesito” (Entrevistada 7). Esto se manifiesta a través de la administración forzada de recursos, el control de pensiones y ahorros, y la manipulación de recursos financieros.

Los Factores Estructurales, señalados en el recuadro verde claro superior, revelan las condiciones socioculturales que sostienen estas prácticas. La invisibilidad del cuidado se evidencia en testimonios como: “Ya no puedo trabajar... mi hijo el mayor siempre me da alguito, pero mi hija no puede” (Entrevistada 3), reflejando cómo el trabajo de cuidados no es reconocido ni valorado económicamente.

El Ciclo de Vulnerabilidad, mostrado en el recuadro verde inferior, ilustra las consecuencias de esta intersección. La dependencia económica y el acceso limitado a recursos se materializan en situaciones como la descrita por una entrevistada: “Tengo que guardar las facturas para mostrarles en qué gasté el dinero” (Entrevistada 9). Las dinámicas de poder familiar se evidencian en la forma en que las abuelas deben negociar constantemente el acceso a recursos para el cuidado de sus nietos.

Impacto en la Salud Mental y Bienestar Emocional

Estos factores de violencia impactan negativamente la salud mental de las abuelas cuidadoras. Giraldo (2019) señala que el impacto de la violencia en la salud mental y el bienestar emocional se manifiesta a través de múltiples dimensiones que afectan significativamente la calidad de vida de las víctimas. La autora señala que las consecuencias psicológicas más frecuentes incluyen la aparición de cuadros de ansiedad, depresión, baja autoestima y sentimientos de desamparo que tienden a volverse crónicos con el tiempo. Particularmente en el

contexto colombiano, estas afectaciones se intensifican debido a factores como el aislamiento social, la dependencia económica y la normalización de la violencia en el entorno familiar. Giraldo (2019) enfatiza que el deterioro de la salud mental no solo se expresa en síntomas psicológicos inmediatos, sino que también genera patrones de comportamiento adaptativos que pueden incluir la inhibición de la capacidad para tomar decisiones autónomas, el desarrollo de mecanismos de supervivencia que afectan las relaciones interpersonales y una disminución significativa en la percepción de autoeficacia, especialmente en contextos donde se requiere el ejercicio de la autonomía personal.

En este contexto, la investigación reveló un panorama complejo sobre el impacto de la violencia económica en la salud mental de las abuelas cuidadoras del barrio Caicedo. Los hallazgos evidenciaron una alta prevalencia de síntomas de agotamiento emocional entre las participantes. Como expresa una entrevistada: "Lo más difícil que me dio digamos poder la tapa de los 10 a los como a los 15 años porque tuve como, digamos, una pequeña depresión... ya con el tiempo me di cuenta que era que ya no quería ni estudiar" (Entrevistada 1), revelando cómo el estrés del cuidado afecta su bienestar emocional.

Las entrevistadas reportaron que la combinación entre la violencia económica y las demandas de cuidado generaba sentimientos de impotencia y frustración. Una participante describe esta situación: "A mí sí me ha tocado pedir plata prestada cuando se enferman y después uno no tiene para pagar y eso a mí me hace sentir muy mal, me da dolor de cabeza y hasta vomito" (Entrevistada 14). Otra abuela expresa su frustración ante las limitaciones económicas: "Lo más difícil es cuando se enferman o necesitan cosas que no puedo comprarles, como ropa o cuadernos" (Entrevistada 8).

El impacto en la salud mental se manifiesta de diversas formas. Una participante describe: "Emocionalmente en una época, pero fue pasajero" (Entrevistada 5), mientras otra señala: "Me siento un poco abrumada, pero también feliz de poder estar con mis nietos" (Entrevistada 9). Estas experiencias reflejan la complejidad emocional del rol de cuidado.

El aislamiento social emerge como una consecuencia directa de la sobrecarga de responsabilidades, como lo expresa una entrevistada: "Lo más difícil es que a veces me siento cansada y no tengo tiempo para mí misma" (Entrevistada 10). Otra participante añade: "A veces me siento sola en esto y sería bonito si más personas entendieran lo que pasamos como abuelas, que aunque lo hacemos con amor, también necesitamos ayuda" (Entrevistada 4).

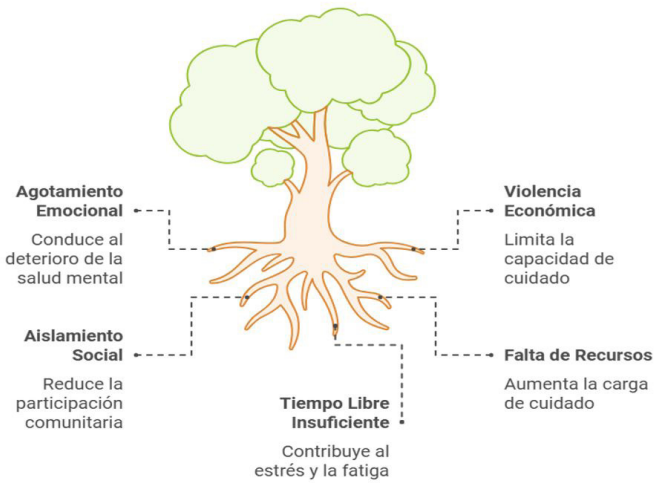
La vulnerabilidad emocional y psicológica se intensifica cuando las abuelas enfrentan situaciones de presión económica. Como describe una participante: "Tengo que guardar las facturas para mostrarles en qué gasté el dinero" (Entrevistada 11), evidenciando cómo el control financiero afecta su autonomía y bienestar emocional.

Los datos revelan una relación directa entre la violencia económica y el deterioro de la salud mental. Una entrevistada expresa: "He tenido más problemas de salud como dolores de cabeza y ansiedad" (Entrevistada 13), mientras otra

señala: “Muchas noches me cuesta dormir porque estoy preocupada por ellos y por nuestra situación económica” (Entrevistada 15).

Se puede definir que los datos revelan una relación directa entre la violencia económica y el deterioro de la salud mental. La interseccionalidad entre género, edad y condición económica amplifica la vulnerabilidad de las abuelas cuidadoras. La sobrecarga de responsabilidades, combinada con la falta de recursos económicos, genera estrés crónico que impacta negativamente en su bienestar emocional tal como se muestra en la figura 3.

Figura 3 - Impacto en la Salud Mental y Bienestar Emocional.



Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas.

Los resultados confirman y expanden los hallazgos previos de Giraldo (2019) sobre las consecuencias de la violencia económica en la salud mental. La investigación realizada en Caicedo logra evidenciar cómo la intersección entre violencia económica y responsabilidades de cuidado genera vulnerabilidades específicas en las abuelas cuidadoras.

Estrategias de Afrontamiento y Resistencia

Las estrategias de afrontamiento son aquellos mecanismos o acciones específicas que desarrollan las mujeres cuidadoras para hacer frente a situaciones adversas y de vulnerabilidad en el contexto del trabajo de cuidados. Batthyány (2021) plantea que estas estrategias incluyen tanto respuestas individuales como colectivas, que van desde la reorganización del tiempo y recursos disponibles, la búsqueda de redes de apoyo familiar o comunitario, hasta la participación en grupos o asociaciones de cuidadoras que les permiten compartir experiencias y recursos. Para la autora, estas estrategias no son simples reacciones pasivas, sino que representan formas activas de resistencia y adaptación que las mujeres desarrollan para mantener su autonomía y bienestar, a pesar de las condiciones de desigualdad y violencia económica que enfrentan en su rol de cuidadoras.

En la investigación se evidenció un amplio espectro de estrategias de afrontamiento desarrolladas por las abuelas cuidadoras del barrio Caicedo frente a la violencia económica y las demandas del cuidado. Como hallazgo, se identificó la creación e implementación de redes informales de apoyo vecinal que funcionan como un sistema robusto de soporte comunitario, donde las participantes han establecido mecanismos efectivos de intercambio de recursos y cuidados. Estas redes no solo facilitan el apoyo material, sino que también operan como estructuras de soporte emocional colectivo, permitiendo a las abuelas compartir experiencias y enfrentar conjuntamente los desafíos cotidianos.

Las entrevistadas indicaron que realizan actividades relacionadas con estrategias de economía solidaria, vinculadas con sistemas informales de préstamo, trueque y ayuda mutua. Paralelamente, se observó que las abuelas han desarrollado habilidades de negociación familiar que les permiten gestionar mejor los recursos disponibles y mantener ciertos niveles de autonomía económica, demostrando así su capacidad de manejo de dinero y manutención de los nietos frente a las situaciones de vulnerabilidad. Estas estrategias multifacéticas revelan la resiliencia y creatividad de las abuelas cuidadoras para construir mecanismos de supervivencia y apoyo mutuo en contextos de precariedad económica y sobrecarga de cuidados.

Los datos revelan que las estrategias de afrontamiento desarrolladas por las abuelas constituyen una forma de resistencia activa frente a la violencia económica. La creación de redes de apoyo no solo responde a necesidades prácticas, sino que también fortalece el tejido social comunitario. Estas estrategias demuestran la capacidad de agencia de las abuelas para transformar sus condiciones de vida, aunque sea dentro de limitaciones estructurales significativas.

Los hallazgos confirman y amplían las observaciones de Postmus *et al.* (2020) sobre la importancia de las redes comunitarias como mecanismo de resistencia frente a la violencia económica. Este estudio evidencia cómo las abuelas cuidadoras transforman sus vulnerabilidades en fortalezas colectivas a través de la creación de redes de apoyo. Estas estrategias de afrontamiento representan no solo mecanismos de supervivencia, sino también formas de resistencia que desafían las estructuras de poder económico dentro del ámbito familiar y comunitario. Es fundamental que las políticas públicas reconozcan y fortalezcan estas redes informales de apoyo, proporcionando recursos y espacios para su desarrollo y consolidación. La investigación sugiere la necesidad de un enfoque que combine el apoyo institucional con el fortalecimiento de las iniciativas comunitarias existentes.

Las estrategias de afrontamiento y resistencia desarrolladas por las abuelas cuidadoras, representan formas activas y creativas de respuesta ante la violencia económica y la sobrecarga de cuidados. El diagrama organiza estas estrategias en tres dimensiones principales que interactúan entre sí.

La dimensión de Redes de Apoyo Vecinal evidencia cómo las participantes han desarrollado sistemas informales de soporte comunitario. Esta estrategia se refleja en testimonios como: “Cuando usted está enferma, quien se encarga de sus nietos... Las tías o los padres” (Entrevistada 12), demostrando cómo las abuelas construyen redes de apoyo mutuo para enfrentar las demandas del cuidado.

Los Mecanismos de Economía Solidaria, representados en el diagrama, muestran las estrategias económicas alternativas que las abuelas han desarrollado. Como expresa una participante al referirse a sus estrategias de gestión económica: "Yo decido en qué gastar la plata" (Entrevistada 7), evidenciando formas de mantener cierta autonomía financiera a pesar de las limitaciones.

Las Habilidades de Negociación Familiar emergen como una tercera dimensión crucial, donde las abuelas desarrollan capacidades para gestionar las dinámicas familiares y económicas. Esto se refleja en experiencias como: "Siempre pienso primero en los niños" (Entrevistada 14), pero buscando mantener cierto grado de control sobre los recursos disponibles.

La interconexión entre estas tres dimensiones, representada en el diagrama, muestra cómo las abuelas combinan diferentes estrategias para construir resiliencia. Como señala Batthyány (2021), estas respuestas no son simples reacciones pasivas, sino formas activas de resistencia que demuestran la capacidad de agencia de estas mujeres para transformar sus condiciones de vida, a pesar de las limitaciones estructurales que enfrentan.

Esta visualización permite comprender cómo las estrategias de afrontamiento constituyen un sistema integrado de respuestas que las abuelas cuidadoras han desarrollado para hacer frente a la violencia económica y las demandas del cuidado, confirmando los hallazgos de Postmus *et al.* (2020) sobre la importancia de las redes comunitarias como mecanismo de resistencia.

DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación revelan la complejidad inherente a la intersección entre la violencia económica y el trabajo de cuidados en el contexto específico del barrio Caicedo de Medellín, aportando nuevas perspectivas sobre cómo estas dinámicas impactan en la salud mental de las abuelas cuidadoras. La pregunta central que orientó esta investigación - cómo se relaciona la violencia económica con el trabajo de cuidados y sus impactos en la salud mental - encuentra respuestas multifacéticas en los hallazgos presentados.

Desde una perspectiva crítica, los hallazgos reflejan no solo las dinámicas familiares de control financiero, sino también la ausencia sistémica del Estado como proveedor de mecanismos de apoyo para cuidadoras en contextos de precariedad. Como señala una entrevistada: "Necesitamos más apoyo del gobierno, porque uno deja de trabajar para cuidar a los nietos y después queda uno sin nada... a veces mis hijos ayudan cuando pueden, pero no es suficiente" (Entrevistada 6). Esta realidad evidencia cómo la invisibilización institucional perpetúa los ciclos de dependencia económica y emocional.

El perfil identificado de las abuelas cuidadoras en el barrio Caicedo refleja una realidad que trasciende las caracterizaciones tradicionales del trabajo de cuidados presentadas por Batthyány (2021). Si bien se confirma la feminización de los cuidados, nuestros hallazgos revelan que en contextos urbanos vulnerables

como Caicedo, esta dinámica se intensifica significativamente. La dedicación de 9 a 20 horas diarias al cuidado, documentada en nuestro estudio, representa una carga considerablemente mayor a la reportada en investigaciones previas, sugiriendo que la precariedad económica y la falta de alternativas de cuidado amplifican la demanda sobre estas mujeres mayores.

Las estrategias de afrontamiento identificadas, aunque demuestran la resiliencia de las abuelas cuidadoras, también revelan la normalización de la sobrecarga de cuidados y la precariedad económica. Como expresa una entrevistada: “Tengo que guardar las facturas para mostrarles en qué gasté el dinero” (Entrevistada 13). Esta normalización puede obstaculizar la identificación y denuncia de situaciones de violencia económica.

Un hallazgo particularmente significativo es la naturaleza no voluntaria de la asunción del rol de cuidadoras. Como expresó una participante: “Uno no decide quedarse en la casa cuidando a los nietos, las circunstancias lo obligan a uno... mis hijos tienen que trabajar y alguien debe quedarse con los niños, aunque eso significa dejar de ganar mi propia plata” (Entrevistada 11). Esta realidad contradice las narrativas idealizadas sobre el cuidado de nietos como una elección libre y gratificante, revelando en cambio un entramado de presiones económicas y familiares que limitan la capacidad de decisión de estas mujeres.

La violencia económica en el contexto del cuidado intergeneracional, documentada en nuestro estudio, presenta manifestaciones específicas que expanden la comprensión tradicional propuesta por Daza y De Los Reyes Tovar (2021). Identificamos formas particulares de control financiero vinculadas directamente al trabajo de cuidados, como la manipulación económica para mantener la provisión de cuidados o la retención de recursos necesarios para el bienestar de los nietos. Como evidencia una participante: “Lo más difícil es cuando se enferman o necesitan cosas que no puedo comprarles” (Entrevistada 5). Estas manifestaciones revelan cómo la responsabilidad del cuidado puede convertirse en un mecanismo de control y dependencia económica.

Otra limitación significativa identificada fue la posible autoselección de participantes más dispuestas a compartir sus experiencias, lo que podría haber excluido voces de abuelas en situaciones más severas de control económico o aislamiento social. Sin embargo, los testimonios recogidos permiten visibilizar dinámicas de poder y control que requieren atención urgente desde las políticas públicas.

Los impactos en la salud mental identificados en nuestra investigación dialogan con los hallazgos de Giraldo (2019), pero añaden una dimensión específica relacionada con la intersección entre violencia económica y trabajo de cuidados. El estrés crónico, la ansiedad y las alteraciones del sueño reportadas por las participantes no son simplemente consecuencias de la violencia económica, sino que emergen de la tensión constante entre las responsabilidades de cuidado y la precariedad económica. Como evidencia una participante: “Horrible cuando se enferma, ay no que pereza” (Entrevistada 2), revelando la carga emocional adicional que implica el cuidado en condiciones de vulnerabilidad económica.

El análisis crítico de los resultados también sugiere que las redes de apoyo informal, aunque valiosas, pueden estar reforzando involuntariamente la ausencia de respuestas institucionales efectivas. Como señala una participante: “Apoyo económico y apoyo emocional, y algún tipo de descanso, alguien que pueda ayudarnos” (Entrevistada 9), evidenciando la necesidad de soluciones estructurales más allá de las estrategias de supervivencia individuales.

Un aporte significativo de nuestra investigación es la documentación de estrategias de afrontamiento desarrolladas por las abuelas cuidadoras. Estas estrategias, que incluyen la formación de redes informales de apoyo y sistemas de economía solidaria, representan formas de resistencia activa que desafían la invisibilización del trabajo de cuidados señalada por Serna Sánchez (2021). Sin embargo, es crucial reconocer que estas estrategias, aunque efectivas a nivel individual, no deberían eximir al Estado de su responsabilidad en la provisión de apoyo institucional.

Las implicaciones de estos hallazgos son fundamentales para el desarrollo de políticas públicas y programas de intervención. Como señala Batthyány (2021), el trabajo de cuidados constituye un pilar esencial de la organización social y económica, cuya desvalorización sistemática perpetúa ciclos de vulnerabilidad económica. La evidencia sugiere la necesidad urgente de reconocimiento formal del trabajo de cuidados realizado por las abuelas, junto con la implementación de mecanismos de protección económica específicos para cuidadoras mayores. Las redes informales de apoyo identificadas en el estudio podrían servir como base para el desarrollo de programas comunitarios que fortalezcan estos mecanismos existentes de solidaridad.

La perspectiva interseccional adoptada en nuestra investigación revela cómo el género, la edad y la clase social se entrelazan para crear formas específicas de vulnerabilidad en el contexto del trabajo de cuidados. Este enfoque, alineado con los planteamientos de Batthyány (2021), sugiere la necesidad de respuestas políticas y sociales que reconozcan y aborden esta complejidad interseccional.

Los hallazgos también tienen implicaciones significativas para la teorización sobre la violencia económica y el trabajo de cuidados. Surge la necesidad de desarrollar marcos conceptuales que integren la dimensión intergeneracional del cuidado y su relación con la violencia económica, considerando cómo estas dinámicas se manifiestan específicamente en contextos urbanos vulnerables. Como señala una participante: “Lo más difícil es que a veces me siento cansada y no tengo tiempo para mí misma” (Entrevistada 11), evidenciando la necesidad de teorizar sobre la intersección entre el tiempo, el cuidado y la autonomía personal.

Es importante señalar que, a pesar de los esfuerzos metodológicos por capturar la complejidad de las experiencias, la naturaleza sensible del tema puede haber limitado la profundidad de algunas revelaciones. Como se observó durante el trabajo de campo, algunas participantes mostraron reticencia a discutir ciertos aspectos de la violencia económica, posiblemente por temor a represalias o por la normalización de estas prácticas. Esta limitación sugiere la necesidad de desarrollar

metodologías más sensibles y herramientas de investigación adaptadas para el estudio de temas delicados en contextos vulnerables.

La investigación también reveló vacíos importantes en la comprensión de cómo las dinámicas de poder intergeneracionales influyen en la violencia económica. Como expresa una entrevistada: “A veces le pido ayuda a mis hijos o a alguna vecina cercana” (Entrevistada 15), sugiriendo la existencia de redes de dependencia complejas que requieren mayor investigación.

Un aspecto crítico que emergió del análisis es la ausencia de mecanismos estatales efectivos para proteger los derechos económicos de las abuelas cuidadoras. La falta de reconocimiento institucional del trabajo de cuidados no solo perpetúa la vulnerabilidad económica, sino que también naturaliza la explotación de estas mujeres dentro del ámbito familiar.

CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación ha permitido profundizar en la comprensión de las complejas interrelaciones entre la violencia económica y el trabajo de cuidados realizado por abuelas en el barrio Caicedo de Medellín, revelando impactos significativos en su salud mental y documentando diversas estrategias de afrontamiento. Los hallazgos demuestran que estas dinámicas están profundamente arraigadas en las estructuras sociales y familiares, creando ciclos de vulnerabilidad que requieren atención urgente desde múltiples niveles de intervención.

La violencia económica en el contexto del trabajo de cuidados presenta manifestaciones específicas que trascienden las conceptualizaciones tradicionales. Se manifiesta a través del control financiero ejercido por familiares, la dependencia económica forzada y la invisibilización sistemática del trabajo de cuidados. Estas formas de violencia se entrelazan con las dinámicas familiares intergeneracionales, creando situaciones de vulnerabilidad particular para las abuelas cuidadoras que ven limitada su autonomía económica y personal.

Las responsabilidades de cuidado intensifican significativamente la vulnerabilidad económica de las abuelas, principalmente a través de dos mecanismos principales: la reducción o eliminación de sus oportunidades laborales y la necesidad de destinar recursos propios al cuidado de sus nietos. Esta situación se agrava particularmente en contextos de precariedad económica como el barrio Caicedo, donde las redes de apoyo institucional son limitadas o inexistentes, y donde las condiciones socioeconómicas generales aumentan la presión sobre los recursos disponibles.

Los impactos en la salud mental de las abuelas cuidadoras se manifiestan de manera multidimensional, incluyendo alteraciones significativas en los patrones de sueño, aislamiento social progresivo y una sobrecarga emocional considerable. Estos efectos están directamente relacionados con la intersección entre las presiones económicas y las responsabilidades de cuidado, creando una forma específica de estrés crónico que requiere atención especializada desde el ámbito de la salud mental.

Un hallazgo particularmente significativo es la identificación de la capacidad de agencia y resistencia demostrada por las abuelas cuidadoras. A través del desarrollo de estrategias de afrontamiento tanto colectivas como individuales, estas mujeres han logrado crear mecanismos de supervivencia y apoyo mutuo que desafían las narrativas tradicionales de victimización. La creación de redes informales de apoyo y sistemas de economía solidaria representa una forma de resistencia activa frente a la violencia económica y la precariedad, demostrando la capacidad de estas mujeres para transformar sus condiciones de vida a pesar de las limitaciones estructurales.

Las implicaciones de estos hallazgos son particularmente relevantes para el desarrollo de políticas públicas y programas de intervención social. Se evidencia la necesidad urgente de implementar programas específicos que reconozcan y apoyen el trabajo de cuidados realizado por abuelas, incluyendo mecanismos de protección económica y servicios de apoyo psicosocial adaptados a sus necesidades particulares. Estos programas deben construirse sobre el reconocimiento de las estrategias y recursos ya existentes en la comunidad, fortaleciendo las redes de apoyo informal mientras se abordan las barreras estructurales que perpetúan la violencia económica.

El estudio también revela la importancia de desarrollar aproximaciones teóricas y metodológicas que permitan una mejor comprensión de la intersección entre violencia económica y trabajo de cuidados en contextos urbanos vulnerables. Este conocimiento es fundamental para el diseño de intervenciones efectivas que promuevan el bienestar integral de las abuelas cuidadoras y sus familias, reconociendo tanto su vulnerabilidad como su capacidad de agencia.

La investigación futura en este campo debería orientarse hacia estudios longitudinales que permitan comprender mejor los impactos a largo plazo de estas dinámicas, así como hacia la exploración de las formas en que los patrones de violencia económica se transmiten intergeneracionalmente. Además, es crucial continuar documentando y analizando las estrategias de resistencia colectiva desarrolladas por las abuelas cuidadoras, ya que estas pueden proporcionar insights valiosos para el desarrollo de intervenciones más efectivas.

En conclusión, estos hallazgos contribuyen significativamente a la comprensión de cómo la violencia económica opera en el contexto específico del trabajo de cuidados, proporcionando una base empírica sólida para el desarrollo de políticas e intervenciones más efectivas y contextualizadas. El reconocimiento y valoración del trabajo de cuidados realizado por las abuelas emerge como un elemento crucial para la construcción de sociedades más equitativas y sostenibles, donde el cuidado sea reconocido como un derecho y una responsabilidad colectiva, y no como una carga que recae desproporcionadamente sobre las mujeres mayores en contextos de vulnerabilidad.

Finalmente, esta investigación subraya la urgente necesidad de un cambio paradigmático en la forma en que la sociedad valora y organiza el trabajo de cuidados, especialmente en contextos de vulnerabilidad socioeconómica. Las experiencias documentadas de las abuelas cuidadoras del barrio Caicedo no solo

revelan las múltiples formas de violencia económica que enfrentan, sino también su extraordinaria capacidad para desarrollar estrategias de resistencia y solidaridad que pueden servir como modelo para la construcción de alternativas más justas y sostenibles en el ámbito del cuidado.

BIBLIOGRAFÍA

BATTHYÁNY, Karina. Autonomía de las mujeres y división sexual del trabajo en las familias. In: RICO, María Nieves; MALDONADO, Carlos (org.). **Las familias latinoamericanas interrogadas: hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas**. Santiago de Chile: CEPAL, 2011. p. 63-86. Disponível em: http://bit.ly/4gJHB5l. Acesso em: 15 mar. 2024.

BATTHYÁNY, Karina. **Miradas latinoamericanas a los cuidados**. México: Siglo XXI Editores, 2021. Disponível em: https://bit.ly/3WRhPDT. Acesso em: 20 mar. 2024.

BATTHYÁNY, Karina; GENTA, Natalia; PERROTTA, Valentina. El cuidado de calidad desde el saber experto y su impacto de género: análisis comparativo sobre cuidado infantil y de adultos y adultas mayores en el Uruguay. **Serie Asuntos de Género,** n. 125. Santiago de Chile: CEPAL, 2013. Disponível em: https://bit.ly/4gMCVvz.

BENERÍA, Lourdes. Reproducción, producción y división sexual del trabajo. **Revista de Economía Crítica,** Barcelona, n. 28, p. 129-152, 2019. Disponível em: https://bit.ly/4gxycyg. Acesso em: 25 mar. 2024.

BERNARD, H. Russell. **Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches.** 6. ed. Lanham: Rowman & Littlefield, 2017. Disponível em: https://bit.ly/49MvxOB. Acesso em: 10 abr. 2024.

BOLÍVAR, Antonio; DOMINGO, Jesús. La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: campos de desarrollo y estado actual. **Forum: Qualitative Social Research**, Berlin, v. 7, n. 4, p. 1-43, set. 2006. Disponível em: https://bit.ly/3PdwxBy. Acesso em: 12 abr. 2024.

COLLINS, Patricia Hill; BILGE, Sirma. **Intersectionality.** 2. ed. Cambridge: Polity Press, 2020. Disponível em: https://bit.ly/4a7nplJ.

DAZA GUTIÉRREZ, Iván Alexander; DE LOS REYES TOVAR, Elba Patricia. **La violencia económica contra la mujer en el contexto intrafamiliar.** 2021. 45f. Trabajo de Grado (Especialización en Derecho de Familia) – Universidad de La Salle, Bogotá, 2021. Disponível em: https://bit.ly/4dqejaN.

FEDERICI, Silvia. **El patriarcado del salario: críticas feministas al marxismo**. Madrid: Traficantes de Sueños, 2018. Disponível em: https://bit.ly/4fveuSj. Acesso em: 22 abr. 2024.

GENTA, Natalia *et al.* ¿Cuál es el vínculo entre las estrategias de cuidado infantil

y la inserción laboral de las cuidadoras? **RES: Revista Española de Sociología**, Madrid, v. 31, n. 1, a87, 2022. DOI: https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.87. Disponível em: https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.87.

GIRALDO, Eliana Marcela. Factores de riesgo y consecuencias de la violencia de género en Colombia. **Tempus Psicológico,** Bogotá, v. 2, n. 1, p. 15-36, 2019. DOI: https://doi.org/10.30554/tempuspsi.2.1.2149.2019. Disponível em: https://bit.ly/3VNSWJF.

HERNÁNDEZ-SAMPIERI, Roberto; MENDOZA, Christian Paulina. **Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta**. 2. ed. Ciudad de México: McGraw-Hill, 2020. Disponível em: https://bit.ly/4iRGH8W. Acesso em: 30 abr. 2024.

POSTMUS, Judy L. *et al.* Economic abuse as an invisible form of domestic violence: a multicountry review. **Trauma, Violence, & Abuse,** Thousand Oaks, v. 21, n. 2, p. 261-283, 2020. DOI: https://doi.org/10.1177/1524838018764160. Disponível em: https://bit.ly/49SCWvu. Acesso em: 5 maio 2024.

RUIZ, Yolanda. La violencia contra la mujer en la sociedad actual: análisis y propuestas de prevención. **Fòrum de Recerca,** Castelló de la Plana, n. 13, p. 188-200, 2008. Disponível em: https://bit.ly/4fNBhtW.

SERNA SÁNCHEZ, Ruth Estefany. **Relación entre la invisibilización del trabajo doméstico no remunerado en la economía y la perpetuación del continuum de violencia contra las mujeres: análisis de contenido en la Comisaría de Familia de Fontibón**. 2021. 82f. Trabajo de Grado (Maestría en Estudios de Género) – Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2021. Disponível em: https://bit.ly/3Au74jq. Acesso em: 15 maio 2024.

TAYLOR, Steven J.; BOGDAN, Robert; DEVAULT, Marjorie L. **Introduction to qualitative research methods: a guidebook and resource.** 4. ed. Hoboken: John Wiley & Sons, 2015. Disponível em: https://bit.ly/4iHHF7z. Acesso em: 20 maio 2024.